

## FRAGILIDAD DEMOCRÁTICA: UN FACTOR DE INSEGURIDAD EN LA REGIÓN



**Jorge Gatica Bórquez**  
Editor Panorama de S&D

Sin cuestionar la independencia de todos y cada uno de los Estados, como tampoco el respeto irrestricto a la libertad de decidir de cada pueblo soberano, es necesario reflexionar sobre los procesos políticos que se observan en algunos lugares del continente y los riesgos que conllevan para la seguridad de la región y de nuestro propio país. Para nadie es desconocido que la inestabilidad de un vecino conduce indefectiblemente a la pérdida de la tranquilidad en la comunidad. Aunque las anomalías tratadas en esta edición no son en absoluto nuevas, sus efectos se hacen cada vez más intensos y evidentes por lo que parece necesario replantearlos a la luz de hechos recientes. Y aunque las causas directas e indirectas son varias, pareciera ser que finalmente todas convergen en una: la debilidad democrática.

Reflexionar sobre un fenómeno que se está reproduciendo globalmente y, por cierto, está afectando a la región, será uno de los objetivos de este trabajo. A mediados del siglo pasado fue Cuba, pero ahora se repite en otros países del barrio, instalando un nuevo elemento de riesgo para la estabilidad y la seguridad continental: las democracias iliberales<sup>1</sup>.

En nuestro continente es posible observar hechos que hacen recordar lo que el historiador y politólogo israelí J.L. Talmon acuñó como “democracia totalitaria” hace más de cincuenta años, para referirse mediante este paradójico concepto al fenómeno en el cual un gobierno, formalmente constituido como una democracia, puede devenir en totalitarismo, utilizando mañosamente las mismas herramientas institucionales, en la medida que tenga la absoluta convicción que solo existe una única y excluyente verdad y solución para un problema político<sup>2</sup>.

Por su parte, Norberto Bobbio nos decía que el gobierno de las leyes es superior al gobierno de los hombres, en tanto despersonaliza el poder<sup>3</sup>, como también nos recordaba que la

<sup>1</sup> El término fue puesto de moda por Fareed Zakaria, en el artículo “The Rise of Illiberal Democracy”, publicado en 1997 en Foreign Affairs. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/1997-11-01/rise-illiberal-democracy>

<sup>2</sup> TALMON, J.L. *The Origins of Totalitarian Democracy*. Londres: Seeker and Warburg. 1952.

<sup>3</sup> BOBBIO, N. *Teoría general de la política*. Madrid: Editorial Trotta.

protección de las libertades civiles (especialmente la de prensa, de reunión y de asociación), es una de las condiciones ineludibles de cualquier gobierno democrático, en tanto constituyen vías por las cuales los ciudadanos pueden dirigir sus reclamos y demandas a sus gobernantes. Un último concepto del pensador italiano, necesario de considerar, es lo referido a los cánones de moderación que son inherentes a la democracia, la cual debía estar libre de todo tipo de fanatismo ideológico. En consecuencia, decía Bobbio, los actores políticos deben estar convencidos de que sus prácticas políticas no pueden operar fuera del Estado de derecho ni de las instituciones.

Como lo advierten Levitsky y Ziblatt, por estos días las “democracias pueden fracasar a manos no ya de generales, sino de líderes electos, de presidentes o primeros ministros que subvierten el proceso mismo que los condujo al poder”<sup>4</sup>. Y el fracaso de la democracia y la instalación de un gobierno de corte totalitario, conlleva irremediablemente a una crisis política la que luego se transforma en económica y social, produciéndose inestabilidad e inseguridad.

Uno de los principales problemas que se derivan de las crisis políticas, económicas y sociales, es el aumento de la criminalidad. Como lo estableció Patricio Tudela, la actividad criminal se ve favorecida en ambientes en los cuales existe carencia o debilidad en la autoridad o la institucionalidad, siendo este un factor común de relevancia<sup>5</sup>. Asimismo, utilizando datos recopilados en la primera década del presente siglo en 15 países de todo el mundo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) elaboró un estudio en el cual estableció que existiría un vínculo entre el desarrollo de la criminalidad y las crisis económicas de los países<sup>6</sup>.

Un caso paradigmático es lo ocurrido en Venezuela en los últimos 20 años. A partir de una causa justa y popular –terminar con el gobierno de una elite corrupta– un político de entonces con escasa notoriedad logró cristalizar el sentimiento de frustración de una masa ciudadana desencantada de los partidos políticos tradicionales. Es así como Hugo Chávez resultó electo en 1998 e inició su gobierno democráticamente, con elecciones libres para una nueva Asamblea Constituyente en 1999, en la que su sector político resultó ganador con una aplastante mayoría. Posteriormente logró redactar una nueva Constitución, por cierto, democrática, la que permitió una nueva elección presidencial y legislativa en el año 2000. Y así, en una historia que es bastante conocida, se fue haciendo del poder poco a poco, utilizando las propias instituciones y normas democráticas. En la década del 2000, derivado de medidas aplicadas por el gobierno, el mal manejo de los ingresos derivados del petróleo y un excesivo endeudamiento, se desató la crisis económica que se manifestó en una inflación

<sup>4</sup> LEVITSKY, S. y ZIBLATT, D. *Cómo mueren las democracias*. Barcelona: Ariel. 2018. p. 7.

<sup>5</sup> TUDELA, Patricio (2013) ¿Por qué Chile tiene problemas de delincuencia mucho menores que los demás países latinoamericanos? Aprendizajes sobre la gestión de la seguridad en Chile para facilitar la gestión de conocimiento en la región. Obtenido el 17 de agosto de 2019, disponible en [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Chile\\_Patricio%20Tudela.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Chile_Patricio%20Tudela.pdf)

<sup>6</sup> UNODC (2011). Monitoring the impact of economic crisis on crime. Obtenido el 15 de agosto de 2019, disponible en [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/GIVAS\\_Final\\_Report.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/GIVAS_Final_Report.pdf)

que ya el 2007 superó el 20% anual, iniciándose un camino sin retorno hasta lo que conocemos hoy. A la muerte de Chávez en diciembre del año 2012, asumió el gobierno Nicolás Maduro, quien mantiene un régimen que ha sido severamente cuestionado por la comunidad internacional, principalmente por sus atropellos a los derechos humanos y por constituir una dictadura disfrazada de democracia.

Los hechos parecen confirmar lo indicado años antes por la UNODC. En efecto, a partir de las estadísticas manejadas por varias fuentes, tales como el Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA) y Observatorio Venezolano de Violencia (OVV), desde fines del siglo pasado y con el comienzo de la revolución bolivariana, se produjo un notable incremento en los casos de crímenes, homicidios y violencia generalizada. Según lo informado por la misma organización en su Estudio Mundial sobre el Homicidio 2019, Venezuela registra el alarmante record de ser el país sudamericano con la mayor tasa de homicidios: 57 por cada 100.000 habitantes. Le sigue Brasil, con 30,5. El promedio a nivel mundial es de 6,1 y en el continente es de 17,2. Como causas probables el estudio indica diversos factores entre los que se cuentan el crimen organizado, la corrupción y la inestabilidad política<sup>7</sup>.

En cuanto a lo económico, las cifras son elocuentes. En 1964 Venezuela ocupaba el 4º lugar de América Latina en el tamaño de su economía según el PIB informado por el Banco Mundial, después de Argentina, Brasil y México. En 1982 mantenía esa posición, pero ya en el 2005 había sido superada por Colombia y se situaba en el 5º lugar. En el presente año está en el puesto 10º con USD 76.458 Mill., muy por debajo de Chile (USD 295.614 Mill.), Perú (USD 232.080 Mill.), Ecuador (USD 106.289 Mill.), República Dominicana (USD 84.837 Mill.) y Guatemala (USD 82.335 Mill.)<sup>8</sup>.

Como es sabido, el deterioro extremo de las condiciones internas en los países impulsa a sus habitantes a desplazarse a lugares donde puedan encontrar mejores condiciones para su seguridad y desarrollo. Lo plantea Alejandro Valle cuando declara que “Una respuesta de los trabajadores de los países pobres ante sus problemas de empleo ha sido la emigración hacia los países con mejores niveles de vida”<sup>9</sup>.

Es así como según lo declara el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), más de 4 millones de venezolanos se encuentran dispersos por el mundo en calidad de migrantes o refugiados. “Las personas continúan saliendo de Venezuela para huir de la violencia, la inseguridad y las amenazas, así como la falta de alimentos, medicinas y servicios

<sup>7</sup> UNODC (2019). Estudio Mundial sobre el Homicidio 2019. Obtenido el 15 de agosto de 2019, disponible en <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html>

<sup>8</sup> FMI (2019). Reporte de países por PIB. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/01/weodata>

<sup>9</sup> VALLE, Alejandro (2014). Crisis económica y migración: ¿Impactos temporales o estructurales? Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido el 20 de agosto de 2019, disponible en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iiec-unam/20170531031306/pdf\\_1340.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iiec-unam/20170531031306/pdf_1340.pdf)

esenciales (siendo) este es el éxodo más grande en la historia reciente de la región”, describe ACNUR en su página web<sup>10</sup>.

Un fenómeno político similar se vive en Nicaragua, donde el gobierno de Daniel Ortega ya cumple 23 años, considerando su periodo de coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (1979 a 1984), Presidente de la República (1984 a 1990), y su actual mandato iniciado en el año 2007. Mediante el uso mañoso de las instituciones, junto a su mujer Rosario Murillo, han logrado en este último periodo de gobierno dismantelar la democracia para mantenerse en el poder, siendo reelegido en el año 2012 y en el 2017, esta última vez con su esposa como vicepresidenta.

Aunque Nicaragua mantuvo un notable crecimiento cercano al 4.5% en los años 2016 y 2017, hoy se encuentra sumida en graves disturbios sociales y políticos iniciados en abril de 2018, con lo que su débil economía se contrajo un 3.8% en 2018 y podría llegar a -5 % en el presente año, según los últimos pronósticos del Banco Mundial<sup>11</sup>.

Asimismo, “la persecución política y las violaciones a los derechos humanos han provocado una nueva ola de desplazamiento a gran escala”<sup>12</sup>. Se estima que a un año del inicio de la crisis más de 80.000 nicaragüenses han huido de su país, principalmente a su vecina Costa Rica.

## Reflexiones finales

Los hechos antes enunciados –por cierto, muy distintos en su naturaleza– tienen en común que han sido originados por situaciones políticas adversas, que se han irradiado y transformado en motivos de preocupación para la región y particularmente para nuestro país desde hace un tiempo, incrementándose notablemente en los últimos años.

Una situación política inestable crea condiciones que benefician conductas antisociales, las que a su vez actúan como agentes contribuyentes a una mayor inestabilidad. Se produce entonces una espiral de degradación social, con anomalías que son tanto causas como efectos en un círculo vicioso que impacta en la seguridad de ese país y se transmite a la región.

La forma de adquirir poder hasta romper los equilibrios tradicionales –que es precisamente una de las características y fortalezas de la democracia– mediante la instrumentalización de las propias instituciones democráticas, se realiza sutilmente y utilizando necesidades reales o expectativas legítimas no satisfechas de la población. Por ello resulta tan peligroso ya que el

<sup>10</sup> ACNUR (2019). Obtenido el 22 de agosto de 2019, disponible en <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

<sup>11</sup> BANCO MUNDIAL (2019). Nicaragua: panorama general. Obtenido el 22 de agosto de 2019, disponible en <https://www.bancomundial.org/es/country/nicaragua/overview>

<sup>12</sup> ACNUR (2019). Desplazamiento en Centroamérica. Obtenido el 22 de agosto de 2019, disponible en <https://www.acnur.org/desplazamiento-en-centroamerica.html>

fin último se logra de manera gradual, casi imperceptible, lo que hace difícilmente reversible la situación mediante salidas pacíficas y acuerdos.

Por otra parte, la polarización es uno de los peores enemigos de la democracia y, en consecuencia, de la paz social. Un quiebre interno irreconciliable dado por diversas aproximaciones políticas, sociales, religiosas, raciales o de cualquier otro tipo, lleva a la imposibilidad de alcanzar acuerdos y a la concepción de un modelo nacional de tipo excluyente, donde no caben personas que pertenezcan “al otro bando”, entorno peligroso para nuestro barrio.